
Descubrimiento de tres dinteles de madera en SRE-Tlatelolco. Nuevo Edificio

Margarita Carballal Staedtler
María Flores Hernández
María del Carmen Lechuga García
Tomás Villa Córdova
y Francisco Rivas Castro

Ciudad de México-Tlatelolco, 30 de octubre de 1520, la narración:

Hay bien 40 torres muy altas y bien obradas que la mayor tiene cincuenta escalones para subir al cuerpo de la torre, *son tan bien labradas así de cantería como de madera que no pueden ser mejor hechas y labradas en ninguna parte*, porque toda la cantería de dentro de las capillas, donde tienen los ídolos es de imaginería y zaquizamíes y el *madramiento es todo de mazonería y muy picado de cosas de monstruos y otras figuras y labores*. Todas estas torres son enterramiento de señores, y las capillas que en ellas tienen son dedicadas cada una a su ídolo, a que tiene devoción.

El párrafo anterior se enmarca en la visita del conquistador al mercado y zona del Templo Mayor de Tlatelolco, y corresponde a la segunda *Carta de Relación* al monar-

ca español, donde narra su estancia en la ciudad de Tenochtitlan y Tlatelolco (Cortés, 1983:71-72).

Ciudad de México, Tlatelolco, 1990-1992, los antecedentes

La ciudad de México, en los últimos treinta años, ha sido el escenario de una expansión urbana desenfrenada, que la ha convertido en la ciudad más grande del mundo, alterando el ámbito en que se desarrolla de manera irremediable, incluyendo aspectos medioambientales y sociales. Entre estos últimos, los vestigios culturales, producto de la actividad de los diversos grupos humanos que se asentaron en el área desde hace aproximadamente quince mil años. El uso del suelo de la ciudad de México se ve afectado por varios factores, como son los económicos, los políticos y las necesidades prácticas, entre otros.

En este contexto puede enmarcarse la construcción de la nueva

Cancillería de la Secretaría de Relaciones Exteriores, cuyas necesidades de espacio, entre otras, se verán incrementadas a raíz de la firma y puesta en vigor del Tratado de Libre Comercio. El edificio se ubicará en un predio de alrededor de 12 000 m² situado en el cruce de las avenidas Eje Central Lázaro Cárdenas y Ricardo Flores Magón, en Tlatelolco, al sur de la actual cancillería (véase Figura 1).

La comunicación entre la SRE y el INAH, referente a la afectación del terreno mencionado, se inicia en septiembre de 1990, a través de las subdirecciones de Bienes Inmuebles de la SRE y Salvamento Arqueológico del INAH.¹ Se elaboró un

¹ Los trámites necesarios para la firma de un convenio entre SRE e INAH se inician en diciembre de 1990. Por razones que no tienen que ver con los criterios académicos, éste se firma hasta junio de 1991 y, además, es parcial, ya que únicamente compete al área que fue afectada con la construcción del llamado "muro milán" (que alcanza siete metros de profundidad y delimita el cuerpo del edificio), que significa 510 m lineales. Por causas presupuestales, burocráticas y

programa de trabajo, producto de la consulta de documentos históricos y trabajos arqueológicos previos, planteándose varios objetivos y zonas específicas de investigación:

- a) El límite sur del recinto cívico-religioso, el cual estaba delimitado por una muralla.
- b) Un segmento de la calzada de Nonoalco, el que se relaciona al límite sur del recinto cívico-ceremonial.
- c) El borde sur del barrio central, llamado de Santiago durante la Colonia, al que se asocia una acequia que corría de W-E, la que Alzate identificó con el curso de la actual calle de Matamoros.
- d) El área habitacional, la que debido a su cercanía al centro cívico-ceremonial debe corresponder a gente de alto rango social.

Cabe destacar que en esta investigación se contó con la participación de arqueólogos, antropólogos físicos y biólogos, así como la participación de geólogos e ingenieros en mecánica de suelos, tanto en el trabajo de campo como en el de gabinete.

El total de metros cuadrados de excavación arqueológica controlada fue de 2 614, que representan un

32% de los 8 000 que serán afectados. En ellos se detectaron 15 estructuras, 14 de ellas prehispánicas y de probable uso ceremonial, dos de las cuales muestran reutilización durante el principio de la Colonia.

En su mayor parte lo encontrado corresponde a plataformas y secciones inferiores de cuerpos piramidales, una circular, una alargada de más de 40 m de longitud, cinco de grandes dimensiones, conjuntos de cuartos, un depósito de agua y un baño de vapor.

Los conjuntos de cuartos se caracterizan por desplantes de aposentos con excelentes acabados (aproximadamente de siete metros de longitud). El depósito de agua y el temazcal muestran reutilización a principios de la Colonia.

De los elementos anteriores se conservará *in situ* parte de la estructura alargada, que al parecer fue un embarcadero y el temazcal, ya trasladado a la zona arqueológica de Tlatelolco, donde será restaurado y expuesto.

Otro tipo de elementos de gran importancia son varios "basureros" ceremoniales, así como una red de canales más antiguos que las estructuras. Es importante señalar también la presencia de 91 entierros humanos prehispánicos con numerosos objetos depositados como ofrenda, entre los que destacan por su estado de conservación varias piezas de madera, en especial una máscara, un arco, un bastón de mando, dos coas, una canoa en miniatura, representaciones de rayo, así como también otros objetos de material orgánico, principalmente textiles, dos guajes y semillas varias.

Ciudad de México, Tlatelolco, agosto-septiembre de 1992, crónica del hallazgo

En agosto 21 del presente los constructores taparon, sin aviso, la Unidad 41, ubicada cerca de la esquina SW del bloque 1 de la Constructora

(véase Figura 1), donde se excavaba un "depósito de desechos ceremoniales". Aunque se solicitó su reapertura para poder concluir el registro arqueológico durante el sábado y domingo inmediato, la respuesta o fue negativa o se postergó. Cabe aclarar que si esta excavación hubiera podido continuarse se tendría registrada la totalidad del contexto arqueológico.

Durante la etapa de excavación para la cimentación del edificio de la Cancillería se ha realizado trabajo de vigilancia como parte del rescate arqueológico. Entre agosto 24 y septiembre 3 se logró el registro de un entierro primario, otro secundario cremado y un "basurero" de temporalidad colonial, bajo condiciones muy precarias y riesgosas.

El viernes 4 de septiembre a las 17:00 horas, durante el último turno de vigilancia a cargo del compañero José Antonio Urdapilleta, distinguió un madero en forma de viga con dirección E-W, en el extremo sur del bloque 1 (véase Figura 1), que en ese momento se excavaba con maquinaria, a cuatro metros de profundidad. El personal de la constructora se negaba a detener la máquina, cuya cuchara golpeaba el madero. En apoyo llegamos Julio Berdeja, Margarita Carballal y Ma. del Carmen Lechuga, así como Carlos Teja, quien se hallaba de visita.

Al llegar al bloque 1, parte del madero ya había sido desprendido y se encontraba en el fondo de la excavación (a siete metros de profundidad). Acudimos a concertar negociación con el personal de supervisión a cargo. En la pared de la excavación se veía el restante del madero, por lo que insistimos en nuestra solicitud para detener la maquinaria, hecho que no sucedió, desprendiéndose otro fragmento.

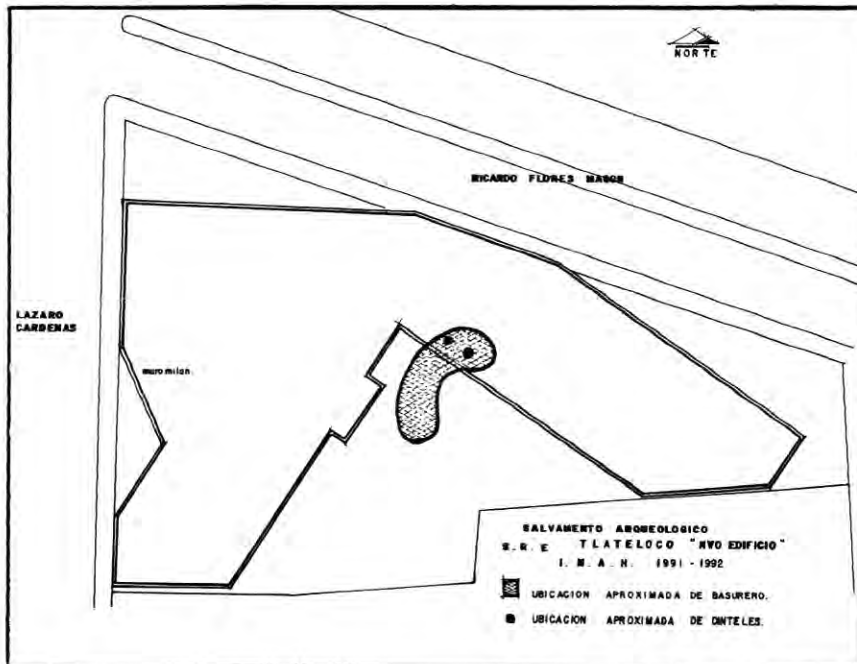
El segundo madero rescatado, a pesar de la tierra que lo cubría, se veía labrado con símbolos que, a simple vista, corresponden a elementos conocidos como *chalchihuites*.

Alrededor de las 19:00 horas, parte de otro fragmento de madera se veía en el perfil de la excavación,

legales el acceso al predio se logra hasta septiembre 2 de 1991. Esta primera etapa concluye el 25 de febrero de 1992. Los resultados parciales de la investigación arqueológica constan en dos informes presentados en diciembre de 1991 y abril de 1992, el primero a la SRE y a la Dirección de Arqueología del INAH; el segundo a la SRE y al entonces director del INAH, maestro Roberto García Moll.

La segunda etapa de trabajo, que compete los ocho mil metros cuadrados que abarca el edificio en sí, es objeto de un segundo convenio SRE-INAH, que se firman en mayo de 1992. A pesar de esto, la intervención arqueológica se continua desde febrero de 1992 y concluye en agosto 21 del presente, cuando se inicia la excavación con maquinaria por parte de una de las constructoras pertenecientes al Grupo ICA.

Los restantes 4 000 m, ubicados en el exterior del edificio, que corresponden a "zonas verdes", en caso de ser afectados por excavación, serían objeto de un tercer convenio SRE-INAH.



mento se vio que estaba apoyada directamente sobre otro, al parecer similar, quedando el superior despalado 30 cm más hacia el norte.

Para sacar de la excavación el segundo elemento, que pesa entre 250 a 300 kg, sólo se contaba con tracción humana. Por tanto, se procedió a envolver la madera en plástico y colocarla encima de una lámina, la cual se amarró con sogas. Éstas se apoyaron sobre el cuerpo de la máquina, a manera de polea, para subirla, empujando y jalando entre todos.

Cuando logramos tenerlo en superficie, el talud comenzaba a colapsarse debido a la pendiente y a la horadación efectuada para el rescate del segundo madero.

La liberación del tercer elemento se realizó bajo condiciones de mayor peligro porque podía ocurrir un derrumbe, lo que obligó a reducir el tiempo. Se procedió a envolver uno de los extremos de la pieza formando un cinturón que fue amarrado y jalado por la máquina, cuya cuchara lo depositó en la superficie. El peso del tercer elemento excedía los 200 kg, con 2.30 m de longitud.

Estos dos últimos maderos se encontraron a una profundidad de 3.74 hasta 4.25 m en relación a la parte superficial del brocal; con las carretillas se transportaron al local destinado para gabinete. En el rescate de estos dos elementos participó todo el personal, tanto de investigación como manual, sin escatimar esfuerzos ni riesgos.

El local quedó ocupado por las tres piezas y por el personal, que intentaba una primera limpieza con algodón, agua destilada y la proveniente del nivel freático, con el objeto de mantener el estado de humedad de la madera.

Para entonces podía apreciarse que los tres maderos labrados eran dinteles. En la parte central del segundo está representado el sol y el signo de movimiento. El tercero muestra una secuencia antropomorfa similar al observado en el primero.

Se contó con la asesoría de la Dirección de Restauración, el licen-

de nuevo se negaron a parar la maquinaria. Entonces el superintendente de la obra, el ingeniero Prinz, autorizó que se detuviera la máquina por veinte minutos, contábamos con la ayuda de cuatro oficiales más.

La excavación se realizó a toda prisa, se trataba de dos piezas de madera, de dimensiones menores que las primeras. A los quince minutos, contraviniendo las instrucciones del superintendente, pusieron en marcha la máquina y columpieron la cuchara sobre la gente que trabajaba en la penumbra, finalmente se logró el rescate de las piezas que se llevaron a la caseta.

En septiembre 5 se recuperó un fragmento más de madera que se había quedado en el fondo de la excavación. En gabinete iniciamos la limpieza de la pieza labrada, empleando para ello agua destilada y algodón, ya podía distinguirse claramente una procesión de figuras antropomorfas, la del centro con elementos que lo identifican con Tláloc.

Otros tres fragmentos labrados pertenecen al mismo elemento, un dintel de cerca de dos metros de longitud. El fragmento labrado, de mayor tamaño, muestra los daños causados por los golpes de la ma-

quinaria, mismos que provocaron la separación de los otros dos fragmentos longitudinales. Se envolvieron con tela y algodón para mantenerlos húmedos.

En septiembre 7, a la misma profundidad y en el mismo talud donde se encontró la pieza rescatada, medio metro más hacia el sur, sobresalía otro fragmento de madera de alrededor de 30 cm de altura por 50 cm de ancho, con aparente dirección Norte-Sur.

El equipo de arqueología a cargo del arqueólogo David Escobedo y Marco Ayala bajó a realizar el rescate; reincidentemente, la maquinaria empezó a maniobrar sobre las cabezas del personal de investigación y ayudantes.

De nuevo se habló con el superintendente, quien había visto la primera pieza encontrada, y acudió a la excavación con nosotros para cerciorarse de qué se trataba, autorizando 30 minutos para el rescate, a lo que se abocó todo el personal con que contamos.

Para extraer y liberar la pieza era obligado excavar el talud en construcción, ya que esta segunda viga mide dos metros treinta centímetros. Durante la liberación del ele-

ciado Luciano Cedillo, el restaurador César Correa y el arquitecto Alejandro Villalobos, quienes dieron observaciones sobre la conservación de las piezas.

Posteriormente se tomaron muestras para la identificación de madera y fechamiento por radiocarbono. Además, se realizó el registro gráfico, varias series fotográficas y la descripción de los bajorrelieves.

Los dinteles se enviaron a la Dirección de Restauración del INAH bajo la coordinación de los restauradores Julio Chan y César Correa, donde se encuentra en tratamiento de conservación.

Mesoamérica, 100 a.C.-1521 d.C., el material y la forma

La madera, como elemento de procedencia natural, ha sido materia prima para la elaboración de una gran variedad de objetos. Se ha reportado el descubrimiento *in situ* de diversas piezas de madera prehispánica en distintas regiones y correspondientes a distintos periodos: *adornos* (máscaras, orejeras, pendientes, cetro, base para mosaico y disco), *armas* (atlantl, macuáhuatl, mangos de cuchillo y mazos), *herramientas* (coas, espada y machete de telar, huso, escarificadores, malacates y recipientes), *instrumentos musicales* (teponaztles, huéhuatl y cascabel), *esculturas y elementos constructivos* (estacas, dinteles, techos, pilastras, jambas, canales y material de construcción no definido) (Morales, 1991).

El vencimiento que se observa en el centro de las piezas encontradas en Tlatelolco permite identificarlas como dinteles, ya que indica una deformación producida, al parecer, como consecuencia de una carga estructural. Por otra parte, los bajorrelieves que aparecen en las tres piezas componen una sola escena, lo que sugiere que debieron formar parte de un edificio con tres accesos (Alejandro Villalobos y César Correa, comunicación verbal).

Un dintel, de acuerdo a su definición arquitectónica, es un cerramiento en un plano horizontal que une las jambas de un vano en su parte superior (Villalobos, 1992). Este elemento está colocado sobre las puertas y ventanas.

La importancia de las piezas rescatadas radica no sólo en su valor como notables ejemplos de escultura prehispánica, sino también por el hecho de tratarse de dinteles de madera y por sus dimensiones, ya que debido a lo perecedero del material es muy poco frecuente su conservación.

Para la zona del Altiplano Central, hasta la fecha sabemos sólo de otro caso de conservación de un dintel de madera. Se trata de un fragmento semicarbonizado de 70 cm de longitud, proveniente de Tula, Hidalgo, que pertenece al periodo Posclásico (Acosta, 1954, tomo VIII: 69).

En la zona maya la conservación de dinteles de madera es un poco más frecuente, ya que la madera empleada es principalmente el chicozapote, que tiene una dureza extraordinaria. Se han encontrado ejemplos correspondientes tanto al periodo Clásico como al Posclásico.

Al periodo Clásico se refieren los siguientes ejemplos:

—Uaxactún, Guatemala, se reportan dinteles de madera para la Estructura A-XVIII del Grupo A (Marquina, 1987:527).

—Tikal, Guatemala, donde se han descrito ocho dinteles labrados con magníficas representaciones de ceremonias religiosas. El más famoso de ellos, proveniente del Templo IV, representa un personaje principal lujosamente ataviado con un gran penacho de plumas, máscaras, una serpiente muy estilizada e inscripciones jeroglíficas. Actualmente se localiza en el Museo Etnográfico de Basilea, Suiza (Marquina, *op. cit.*: 553, 556; Morley, 1972:287; Westheim *et al.*, 1981:132).

En México, para el mismo periodo y zona cultural, se reportan dinteles en:

—Toniná, Chiapas, en el llamado Templo del Dintel de Madera (Stephens, Marquina:658); en Ux-

mal, Yucatán, fechado por Radiocarbono 14 con el año 569+ o - 50 d.C., encontrado en uno de los cuartos del edificio de la primera época de la Pirámide del Adivino (Sáenz, 1968:13). Además, Noguera (1958:61) menciona que existían dinteles de madera bellamente tallados encontrados en Yaxchilán, Chiapas; Chichén Itzá y Kabah, Yucatán.

Para el periodo Posclásico (1000-1521 d.C.), en la zona maya se señalan ejemplos provenientes de los siguientes sitios:

—Chichén Itzá, Yucatán: dos maderos con dibujos grabados, que forman los dinteles del llamado Templo de los Jaguares (Marquina, *op. cit.*, 861; Morley, 1972), para el mismo sitio también se encontraron en la estructura conocida como El Castillo (Tozzer, 1977:98).

—Uxmal, Yucatán, donde se restauraron dinteles de madera ubicados en el Edificio Norte del Cuadrángulo de las Monjas (Acosta, 1958:10; Marquina, *op. cit.*:776).

El más reciente hallazgo de dintel de madera labrado proviene de las excavaciones arqueológicas de Dzibanché, Quintana Roo (Enrique Nalda, comunicación personal).

Se cuenta con otro ejemplo de dintel para el mismo periodo en el estado de Oaxaca, en Yucuñudahui, donde durante las excavaciones de la Tumba I se encontraron vigas que formaban los dinteles del vestíbulo "...tres vigas tenían en una de sus caras glifos esculpidos, pero sólo una de ellas estaba bien conservada" (Noguera, *op. cit.*:73).

Marquina (*op. cit.*:551) señala una razón funcional para el uso diferenciado de piedra o madera en los dinteles. Se trata del espacio o distancia que el dintel debe librar, encontrando que cuando éste es corto, el dintel es de piedra, mientras que cuando es mayor se emplea la madera.

Existen otros casos de dinteles de madera, pero sólo se mencionaron aquellos con los que se cuenta con información de que estaban tallados.

Ciudad de México, Tlatelolco, septiembre 1992, la descripción de los dinteles

Los dinteles están tallados en bajo-relieve con una profundidad de dos a tres centímetros, algunos detalles permiten suponer que pudieron haber tenido incrustaciones de distintos materiales.

La madera de los dinteles ha sido identificada biológicamente por Calixto León Gómez (investigador de la UNAM) como pino (*Pinus teocote*) que es una especie generalmente asociada a bosques de *Pinus cembroides* (Passini, 1982).

En cuanto a su cronología puede afirmarse que pertenecen al Posclásico Tardío, ya que se encontraron asociados con cerámica diagnóstica de este periodo como es la Azteca II-III y café negro inciso (Urdapilleta, anotación de campo). El contexto de la unidad 41 era un depósito estratificado muy extenso con gran cantidad de material cerámico, lítico y orgánico, entre otros.

Dintel 1

Esta pieza (núm. 1092, R-4; U:41) quedó fragmentada en cinco grandes partes, rotas por la acción de la maquinaria usada en la obra.



Vista general del Dintel 1.

Fragmento 1 (Labrado)	Fragmento 2 (Labrado)	Fragmento 3 (Labrado)	Fragmento 4 (Labrado)	Fragmento 5 (Sin labrar)
Largo 1.91 m	1.88 m	.45 m	.80 m	1.10 m
Ancho 0.34 m	.11 m	.23 m	.12 m	.12 m
Espesor 0.20 m	.23 m	.12 m	.19 m	.06 m

Este dintel tiene tres personajes que de izquierda a derecha marchan en procesión.

En el primer personaje se ve claramente una pequeña elevación en torno a los labios que representa pintura facial, en medio del rostro se delinea una especie de rectángulo

que precede a la orejera, ésta es grande y posiblemente de jade. Porta, además, un tocado con un doble elemento al frente y, probablemente, también por detrás, el cual cae hacia el rostro. Lleva un pectoral con un disco de *chalchihuitl* al centro, así como otros elementos.

Ambos brazos están extendidos, en la mano izquierda porta un bastón sonaja que parece *chichahuaztli*; mientras que de la mano derecha cuelga, en la parte de atrás, una bolsa para copal (*copalxiquipilli*). Las extremidades inferiores no se observan claramente debido a que

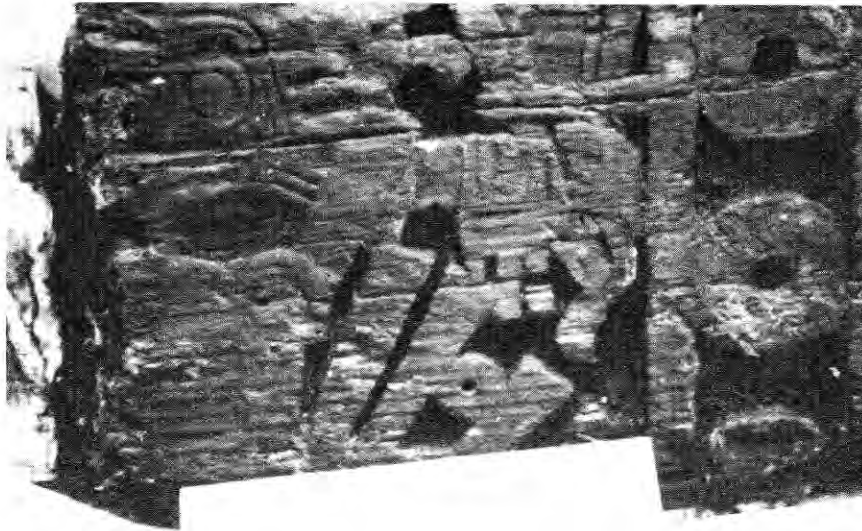
el dintel está destruido en esta sección.

Hacia la izquierda del primer personaje se encuentra un doble elemento constituido por almenas de medio círculo, sobre el que aparecen dos líneas labradas en forma horizontal y dos semicírculos sobre la primera banda, perpendicular al dintel. Entre las dos bandas se encuentran grandes chalchihuites.

Continuando hacia la izquierda, aparecen dos franjas, en medio de las cuales hay cuatro chalchihuites en forma ascendente; a escuadra se observan un total de diez chalchihuites que descienden rematando en otros cuatro, formando una especie de recuadro.

El personaje central está ataviado con los emblemas de Tláloc (deidad del agua): anteojeras circulares, nariz prolongada y una voluta saliendo de la boca (símbolo de la palabra).

Los brazos están extendidos: en la mano derecha lleva un *copalxiquipilli*; en la izquierda, un bastón de junco (*yyoztopil*), atavío propio de las deidades del agua, con remate en forma de cabeza de serpiente. Posiblemente se trata de un bastón de juncos orlados de papel amate, salpicado de hule. Sobre ese mismo brazo se ve un elemento, tal vez parte del atavío, como una estola de papel.



Dintel 1. El marco de chalchihuites antecede al tercer personaje, que se observa incompleto.

El personaje tiene un complejo tocado. En la parte trasera de la nuca se ve un adorno de papel, como los que portan las deidades del inframundo (*yyamácal*). La parte del tocado que está orlada por un cuadro con chalchihuites, termina en un gorro de cono truncado, característico de Ehécatl (deidad del viento). Al centro del gorro hay una línea, y por la parte de atrás sale un doble adorno de papel o pluma, abajo del cual cae lo que parece ser un cascabel de cobre.

Así también, lleva un pectoral de tres hilos y cuentas tubulares, posiblemente de jade; al centro tiene un disco que pudiera ser de oro de acuerdo a la representación de la Lámina núm. 28 del *Códice Borgia*.

Frente a este personaje se repite una banda transversal que semeja almenas terminadas en un medio ojo. Las líneas horizontales y verticales están divididas por elementos que parecen ser cuchillos de pederrenal (*técpatl*) y que tal vez representan rayos de luz solar en el inframundo. A continuación se encuentra nuevamente una doble banda con los grandes chalchihuites al centro.

El tercer personaje de la procepción porta en la mano derecha un *copalxiquipilli* y tiene un tocado con cuatro tiras alargadas de papel entre las que se observa un pequeño

chalchihuitl. El rostro está destruido, sobre el pecho se distingue un pectoral y un collar, como atavío lleva un *xicolli*, es decir una chaqueta de tela pintada con la que oficiaban los sacerdotes.

Dintel 2

Pieza núm. 1093 (R4; U:41) partida en dos fragmentos.

Fragmento 1	Fragmento 2
Labrado	Labrado
Largo 2.20 m	0.76 m
Ancho 0.56 m	0.13 m
Espesor 0.26 m	0.06 m

Toda la escena está enmarcada por las ya descritas almenas con medios círculos. Dos personajes confluyen hacia el centro de la acción representada por el disco solar.

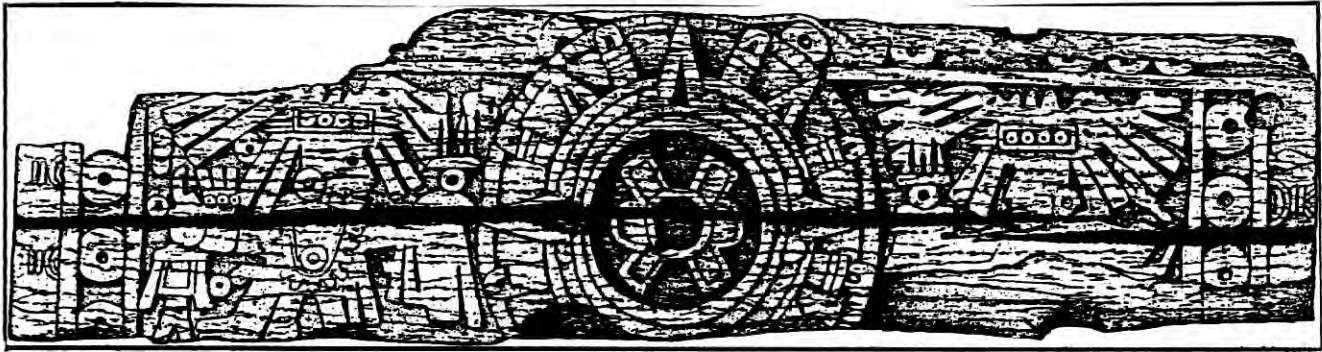
El primer personaje, a la izquierda del observador, lleva un tocado con tres tiras de papel, la parte extrema izquierda tiene un adorno formado por un *chalchihuitl* en la parte superior, un elemento rectangular en la parte media y un remate de pluma en la parte baja.

Debajo de la primera tira de papel hay un *chalchihuitl*, y detrás de la nuca se ven otras dos tiras de papel. La primera consta de tres segmentos que se unen, en la parte baja, otro *chalchihuitl*, al lado del cual se observa un *copalxiquipilli* que empuña con la mano, y a la izquierda un *chalchihuitl* más.

Frente al rostro hay otro adorno compuesto de cinco tiras, aparentemente de papel, dos de las cuales caen hacia la nariz. Al centro del tocado se observa un rectángulo orlado con cuatro chalchihuites del que salen diez tiras más, cinco hacia el frente y cinco hacia atrás.

En cuanto al rostro, representado de perfil, presenta un ojo redondo a manera de anteojera y detrás una orejera circular de jade, la boca está delineada en bajorrelieve.

En el cuerpo lleva un *xicolli* que termina en dos puntas en la parte delantera, las dos piernas están medio abiertas, en acción de caminar.



Dintel 2. (Dibujo: Tomás Valle C., Andrés Casanova A. y Alfonso Araiza G.)



Dintel 2. Disco solar, en cuyo canto está el símbolo ollin, rodeado por dos círculos: emergen seis rayos solares intercalados con chalchihuites.

En la mano izquierda porta un *chicahuaztli* con dos puntas en la parte superior y un elemento horizontal en la inferior, al centro un círculo perforado y abajo otra línea horizontal de la que caen varias tiras de papel en torno al bastón.

En la escena central está labrado un disco solar adornado por dos grandes chalchihuites. Alrededor del disco hay dieciocho pequeños círculos. Le sigue un elemento interior orlado de seis rayos solares; intercalados se encuentran seis elementos compuestos por chalchihuites, que se unen a la parte central con pequeños rectángulos. Son tres los círculos de donde emergen todos esos elementos. En el centro del disco solar está el signo de *ollin* (movimiento).

A la derecha del disco aparece el segundo personaje, opuesto al anterior que también se dirige hacia el sol. El tocado está compuesto por tres tiras de papel y tres elementos al centro que salen de un círculo concéntrico (*chalchihuitl*). Detrás se aprecia otro *chalchihuitl* del que salen otras tres grandes tiras de papel; en la parte superior derecha se nota lo que parece ser un cascabel. En la parte media del tocado hay un elemento rectangular y al centro tres chalchihuites.

Frente al rostro y detrás de la nuca caen otras tiras de papel, a diferencia del otro personaje, la forma del ojo es más realista. Lleva un corte de pelo a la usanza de los guerreros y una gran orejera circular de jade.

Dintel 3

Corresponde a la pieza núm. 1094 (R-4; U:41), cuyas medidas son:

Largo	2.35 m
Ancho	0.40 m
Espesor	0.23 m

Este dintel está constituido por tres personajes principales que caminan en sentido contrario a los del Dintel 1.

El primero, al extremo derecho del espectador, tiene un tocado rectangular orlado de cuatro chalchihuites, cuya porción superior ya no existe. Las tiras de papel del tocado caen atrás de la nuca y frente al rostro, lleva la boca entreabierta y el rectángulo vertical en el rostro indica la existencia de pintura facial. Tiene una gran orejera circular, posiblemente de jade; en el pecho un pectoral circular y un collar compuesto de tres elementos con cuentas semicirculares alargadas. Viste un *xicolli*.

De la boca sale el glifo de la palabra. En su mano derecha lleva un *chicahuaztli*, con dos rayos superiores, bajo el brazo se ve una estola de papel de tres puntas; detrás, en la mano izquierda tiene un *copalxi-quipilli* que casi desapareció por el desgaste que presenta la pieza.

Delante del personaje aparecen otra vez las almenas con semicírculos flanqueados por cuchillos de pedernal. Hay después un cuadro con grandes chalchihuites al centro, que conforman el recinto o lugar sagrado donde se encuentra el personaje central. Éste tiene atavíos de



Dintel 3. Último personaje de la procesión.

Tlaloque (deidad menor de la lluvia, ayudantes de Tláloc): anteojeras circulares de jade, una nariguera que sube por el rostro frente a la nariz y remata en un adorno trapezoidal de papel, con cuatro pequeños círculos en la parte inferior.

El personaje está en actitud de caminar. De la boca entreabierta sale el símbolo de la palabra; en la mano derecha porta un bastón de serpiente orlado de tiras de papel, a manera de banderas; bajo el antebrazo se nota una estola de papel que termina en tres puntas. De la parte inferior del bastón emerge un glifo, que bien pudiera estar relacionado con los símbolos de las nubes.

En cuanto al tocado, en la nuca se nota un moño con adornos de papel y un plumón encima. En la mano izquierda lleva un *copalxiquipilli*; viste un *xicolli* adornado con un pectoral al centro y un collar de tres hilos orlado con cuentas oblongas.

Frente a este personaje vuelven a aparecer las almenas con semicírculos aunque en este caso se encuentran también pares de palillos para hacer fuego (*mamal huaztlis*), flanqueados por cuchillos de pedernal, así como la banda con grandes chalchihuites que enmarcan toda la escena.

El tercer personaje tiene un gran tocado rectangular, con cuatro chalchihuites al centro. Cuatro tiras de

papel caen hacia el rostro y la parte posterior de la cabeza. En la mano derecha lleva un *chichahuaztli* con doble rayo, orlado con tiras de papel en su base.

Bajo el brazo hay una estola de papel que termina en tres puntas. El ojo está entreabierto, se aprecia el corte de cabello a manera de guerrero y la boca a medio abrir. Lleva grandes orejeras circulares de jade y viste un *xicolli* ornamentado con un pectoral circular y un collar compuesto por tres elementos, orlado de cuentas oblongas y alargadas. También porta en su mano izquierda una bolsa para copal. Las extremidades inferiores denotan la acción de caminar.

Finalmente, frente a este personaje aparece la ya conocida banda de almenas flanqueadas por cuchillos, rodeadas por la banda de grandes chalchihuites, que indican que estas escenas se llevaron a cabo en un lugar precioso, fuera del tiempo y del espacio común al hombre cotidiano.

Agradecimientos

Agradecemos a los investigadores que tuvieron a bien darnos comentarios y sugerencias tanto para la descripción como para la conserva-

ción de los dinteles: arqueólogos Laura Castañeda Cerecero y Salvador Guil'liem, maestros Lauro González Quintero, Francisco González Rul, doctores Alfredo López Austin y Xavier Noguez, licenciado Luciano Cedillo, arquitecto Alejandro Villalobos y los restauradores César Correa y Julio Chan; de manera particular por su asesoría en la iconografía al maestro Jorge Angulo Villaseñor y al arqueólogo Francisco Rivas Castro. Así como por su apoyo para la continuación del trabajo a los arqueólogos Alejandro Martínez Muriel, Guadalupe Mastache y Enrique Nalda.

Bibliografía

- Acosta, Jorge R.**
1958 *Nuevos ensayos de restauración en Uxmal, Yucatán*, INAH-SEP, México.
- Códice Borbónico**
1981 Edición facsimilar de Francisco del Paso y Troncoso, Colección Nuestra América, Editorial Siglo XXI, México.
- Códice Borgia**
1963 Comentarios e interpretación de Eduard Seler, Fondo de Cultura Económica, México.
- Cortés, Hernán**
1983 *Cartas de Relación de la Conquista de México*, Colección Austral, México.
- Marquina, Ignacio**
1981 *Arquitectura Prehispánica*, INAH-SEP, México.
- Morales Monjaraz, Antonia**
1991 *Técnicas de manufactura en madera en época prehispánica*, tesis para optar por el título de licenciada en Arqueología, ENAH, México.
- Morley, Sylvanus G.**
1972 *La civilización maya*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Noguera, Eduardo**
1958 *Tallas prehispánicas en madera*, Editorial Guarnía, México.

Ortiz, Ponciano, María del Carmen Rodríguez y Paul Schmidt

1988 "El Proyecto Manatí, temporada 1988. Informe preliminar", *Arqueología*, núm. 3, Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.

Passini, Marief

1982 "Les forêt de *Pinus cembroides* du Mexique", *Études Mésoméricaines* II-5, Mission Archéologique et ethnologique française au Mexique, Paris, France.

Ruz Lhuiller, Alberto

1952 "Uxmal: Temporada de trabajos", *Anales INAH*, tomo XL, México.

Sáenz A., César

1969 "Exploraciones y restauraciones en Uxmal, Yucatán", *Boletín INAH*, núm. 36, junio 1969, primera época, México.

Tozzer M., Alfred

1977 "Chichen Itza an its Cenote of Sacrifice Study of Contemporaneous Maya and Toltec", *Memoirs of the Peabody Museum of Ar-*

chaeology an Ethnology Harvard University, Cambridge Published by Peabody Museum, vol. XI and XII, text. USA.

Villalobos, Alejandro

1992 *Urbanismo y arquitectura mesoamericana*, tesis doctoral, Depto. Fac. Arq. UNAM, México.

Westheim, Paul et al.

1981 *Cuarenta siglos de arte mexicano, arte prehispánico*. Editorial Herrero, S.A. México, 2a. edic.

Índice de autores

Rubén Cabrera Castro

Zona Arqueológica de Teotihuacan, INAH

Margarita Carballal Staedtler

Subdirección de Salvamento Arqueológico, INAH

José Eduardo Contreras Martínez

Centro INAH Tlaxcala

Brigitte Faugère-Kalfon

Proyecto Michoacán, CEMCA

María Flores Hernández

Subdirección de Salvamento Arqueológico, INAH

Francisca Franco Velázquez

UAM-Azcapotzalco

María del Carmen Lechuga García

Subdirección de Salvamento Arqueológico, INAH

Luis Alberto Martos López

Subdirección de Estudios Arqueológicos, INAH

Olivier de Montmollin

Columbia University, Nueva York

Jesús Ignacio Mora Echeverría

Subdirección de Estudios Arqueológicos, INAH

Rosa María Reyna Robles

Subdirección de Salvamento Arqueológico, INAH

Francisco Rivas Castro

Subdirección de Estudios Arqueológicos, INAH

Nelly Robles García

Centro INAH Oaxaca

Fernando Sánchez Martínez

Subdirección de Servicios Académicos, INAH

Luis Torres Montes

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

Norma Valentín Maldonado

Subdirección de Servicios Académicos, INAH

Tomás Villa Córdova

Subdirección de Salvamento Arqueológico, INAH



DIMENSIÓN

ANTROPOLÓGICA

AÑO 1, VOL. 1, MAYO/AGOSTO, 1994

arqueología

MEXICANA

- **OCCIDENTE**

Crisol de culturas

- **El juego de pelota**

Una tradición milenaria

- **Tzintzuntzan**

Capital del reino purépecha

- **Palenque**

Un hallazgo

AGOSTO - SEPTIEMBRE 1994 VOL. II - NUM. 9

NS 15





ANTROPOLOGÍA



REVISTA DE HISTORIA Y CONSERVACION



INAH

méxico
desconocido

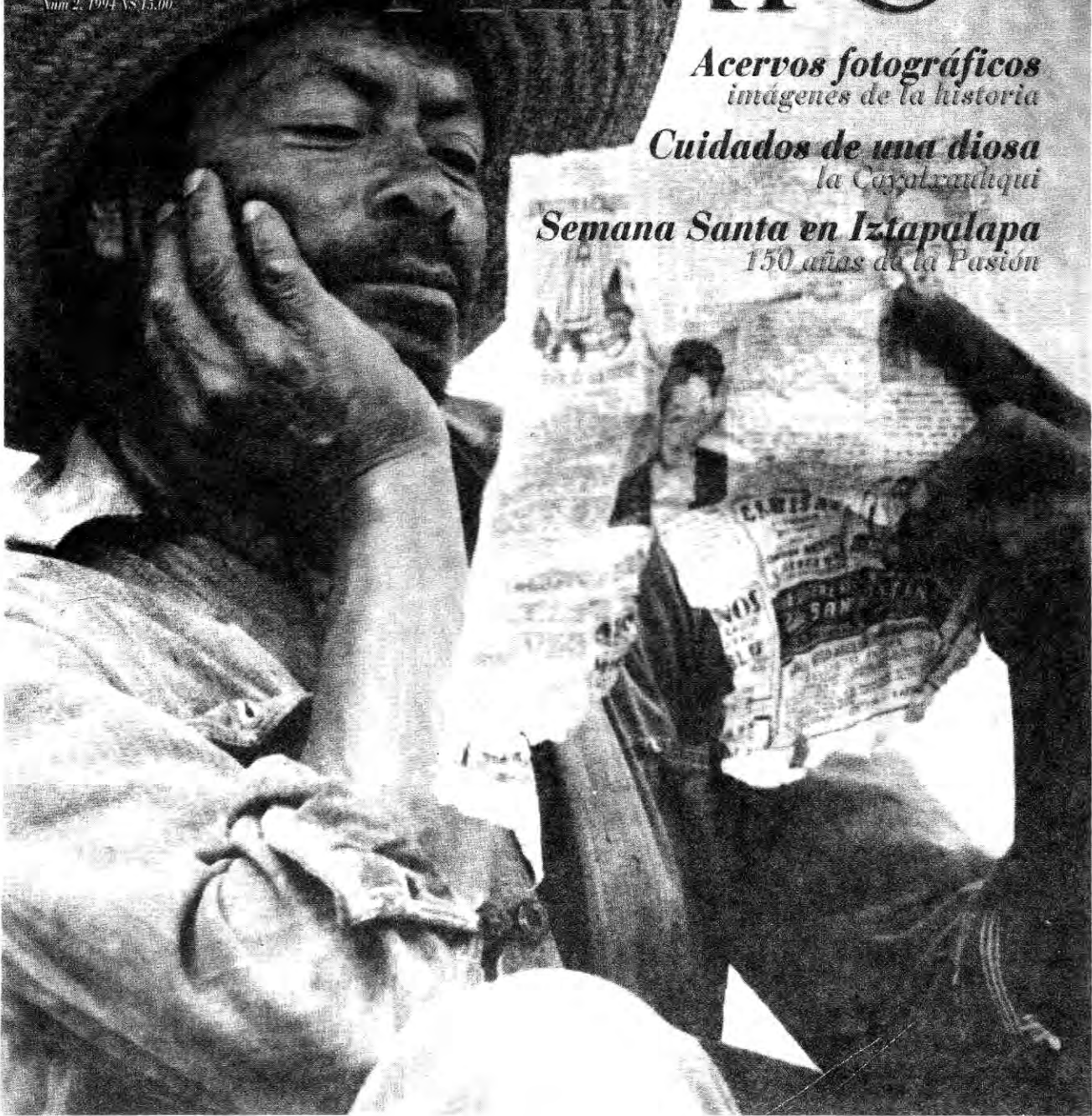
MEXICO EN SU TIEMPO

Num 2, 1994 NS \$5.00

Acervos fotográficos
imágenes de la historia

Cuidados de una diosa
la Coyatlicauqui

Semana Santa en Iztapalapa
150 años de la Pasión



Novedades Editoriales


Colección Científica

- 📖 *Ensayos sobre la historia de la minería mexicana* ♦ Rina Ortiz Peralta et al.
- 📖 *Crecimiento industrial del estado de Puebla* ♦ Manlio Barbosa Cano
- 📖 *La participación del Estado en la vida económica y social mexicana, 1767-1910* ♦ Armando Alvarado • Guillermo Beato et al.
- 📖 *La rebelión de Tomóchic* ♦ Lilián Illades Aguiar
- 📖 *La ficoflora de la zona arqueológica de Palenque, Chiapas* ♦ Pablo Torres Soria
- 📖 *Pactos con el presente. Las maneras de la historia contemporánea* ♦ Saúl Escobar • Francisco Pérez Arce • Antonio Saborit • Carlos San Juan • Elisa Servín • Marcela Tostado
- 📖 *Enterramientos humanos de la época prehispánica en Tula, Hidalgo* ♦ Susana Gómez Serafín • Enrique Fernández Dávila
- 📖 *Estudios palinoecológicos en Baja California Sur y su posible relación con los grupos cazadores-recolectores de la región* ♦ Aurora Montúfar López
- 📖 *Proceso de producción y estructuras en Teotihuacan* ♦ Noel Morelos García
- 📖 *Simposium sobre arqueología en el estado de Hidalgo. Trabajos recientes, 1989* ♦ Enrique Fernández Dávila (coordinador)
- 📖 *Cien años de etnografía en el Museo* ♦ Dora Sierra Carrillo
- 📖 *Minería regional mexicana* ♦ Dolores Ávila • Inés Herrera • Rina Ortiz (compiladoras)


Colección Divulgación


- 📖 *El Lago de Pátzcuaro: su gente, su historia y sus fiestas* ♦ Víctor Hugo Valencia Valera (coordinador)
- 📖 *El contingente de sangre* ♦ José Antonio Serrano Ortega
- 📖 *El papel del papel en la Nueva España* ♦ María Cristina Sánchez de Bonfil
- 📖 *Vida y muerte en el Templo Mayor* ♦ Eduardo Matos Moctezuma


 *La literatura cristera* ♦ Alicia Olivera de Bonfil


 *En busca de un tesoro de un tesoro perdido* ♦ Francisco González Rul


Colección Fuentes


 *Inventario físico del Fondo Franciscano* ♦ Felicitas Estela Vega Deloya


 *Catálogo de documentos pertenecientes al archivo de la hacienda de San Antonio Xala* ♦ Norma Rajz Mendoza


 *Catálogo de los esqueletos de entierros primarios de la colección San Jerónimo, temporada 1976* ♦ Josefina Mansilla Lory • Carmen Pijoan Aguadé • José A. Pompa y Padilla

 *Documentos del archivo del doctor Alfonso Caso para el estudio de la Mixteca (Ramo Tierras)* ♦ María de la Cruz Paillés Hernández


 *Documentos del archivo del doctor Alfonso Caso para el estudio de la Mixteca (Ramo Civil)* ♦ María de la Cruz Paillés Hernández

 *Extranjeros en México (1821-1990). Bibliografía* ♦ Dolores Pla • Guadalupe Zárate • Mónica Palma • Jorge Gómez • Rosario Cardiel

 *Documentos pertenecientes al Archivo Óscar Braniff* ♦ Rita Contreras Villarreal

 *Paleontología de Aguascalientes: bibliografía comentada* ♦ Daniel J. Valencia Cruz • J. Rubén Guzmán Valencia

Colección Regiones de México


 *Arquitectura, comercio, ilustración y poder en Valladolid de Michoacán. Siglo XVIII* ♦ Moisés Guzmán Pérez et al.

Colección Biblioteca del INAH

 *La feudalidad europea y el régimen señorial español* ♦ Herbert Frey

 *Memorias* ♦ Ignacio Marquina

Colección Antologías

 *El pasado prehispánico en la cultura nacional (Memoria hemerográfica, 1877-1911)* ♦ Sonia Lombardo de Ruiz (dos volúmenes)